

Mensaje del Secretario General

Los informes anuales son algo más que sencillos ejercicios burocráticos o de relaciones. Proporcionan la oportunidad de tejer con las diversas madejas de nuestra Organización, y exponer sus diversas actividades y sus diversos programas.

La OSCE es una organización de complejidad única. Es compleja por su estructura descentralizada y por sus ambiciones y mandatos cada vez más profundos, y es compleja también por la miríada de actividades que lleva a cabo en 56 países. El Informe Anual de 2007 ayuda sobremanera a revelar la OSCE tal y como es, y a poner de relieve sus oportunidades futuras.

El Consejo Ministerial de Madrid fue el final de un año muy importante pero muy productivo. También abrió nuevas perspectivas para nuestra Organización, incluida una decisión sobre presidencias futuras que nos brinda una transparencia sin precedentes en el papel de la OSCE de aquí a 2011. Los Ministros decidieron también recalcar el compromiso de la Organización respecto de Afganistán, que es un país asociado de importancia vital para la seguridad de la comunidad de la OSCE. Aún nos queda mucha labor que afrontar y superar.

En el año 2007, muchos funcionarios de alto nivel tomaron la palabra ante los 56 Estados participantes en Viena. Entre los oradores figuraban Su Majestad el Rey Juan Carlos I de España, el Presidente de Lituania, los Primeros Ministros de Croacia y de Georgia, la Secretaría de Estado de los Estados Unidos de América, el Ministro de Asuntos Exteriores de Rusia, el Secretario de Estado de Kazajstán, Ministro de Asuntos Exteriores y de Cultura, y Ministros de Asuntos Exteriores de Alemania y de Portugal (en su calidad de Presidentes de la Unión Europea), así como otros muchos representantes de relieve de Estados participantes y de organizaciones internacionales.

La diversidad de este grupo de líderes brindaba una amplia gama de perspectivas sobre la labor de la OSCE en curso, así como sobre los retos con que se enfrenta, reflejando así el papel único de la OSCE como foro de diálogo político en la gran Europa. Semejante foro es particularmente esencial en el contexto de las diferencias existentes entre Estados acerca del futuro del régimen vigente de la cooperación político-militar, con debates sobre el cumplimiento de compromisos de la OSCE en la dimensión humana y debates acerca de la forma de zanjar los conflictos que hasta ahora no se han podido resolver en el área de la OSCE.

El año 2007 presenció importantes logros en los esfuerzos de los Estados participantes por utilizar a la Organización para hacer frente de forma innovadora a nuevas amenazas. Por ejemplo, una conferencia celebrada en Viena sobre la asociación público-privada para luchar contra el terrorismo despejó el camino para una decisión sobre el particular que los Ministros adoptaron en Madrid.

Estados del Asia Central abrieron el camino en la esfera económica y medioambiental con una conferencia celebrada en Dushanbe sobre el transporte en régimen de tránsito por la región y un importante acto en Tashkent sobre la degradación y la contaminación del suelo. Naturalmente, la Presidencia española hizo mucho a favor de promover la doctrina de la OSCE sobre los vínculos entre el medioambiente y la seguridad.

Con la orientación brindada por la Presidencia española, los Estados participantes profundizaron el diálogo de la OSCE sobre tolerancia y no discriminación, con una conferencia de alto nivel celebrada en Bucarest, seguida por un acto de la Presidencia española en Córdoba.

Como se describe en el presente Informe Anual, la Secretaría de la OSCE, sus Instituciones, y sus 19 operaciones sobre el terreno trabajaron de consuno el año pasado para promover un enfoque amplio de la seguridad. Como de costumbre, las estructuras ejecutivas de la OSCE están disponibles para ayudar a los Estados a ayudarse a sí mismos en el cumplimiento de los compromisos de la OSCE en las tres dimensiones y en el área geográfica de la OSCE.

En 2007, las Instituciones de la OSCE siguieron prestando apoyo a los Estados participantes para que cumplieran sus compromisos respecto de la dimensión humana, y para que debatieran otros nuevos, particularmente con relación a la libertad de los medios de comunicación. La Oficina de Instituciones Democráticas y Derechos Humanos (OIDDH), con la Asamblea Parlamentaria de la OSCE, prosiguieron su labor vital y prestaron a los Estados servicios de observación de elecciones y apoyo para la continua consolidación de una buena gestión pública democrática. En La Haya, el recientemente nombrado Alto Comisionado para las Minorías Nacionales, Knut Vollebaeck, se saltó todas las etapas a fin de empezar a trabajar a fondo. En conjunto, nuestra labor en 2007 está caracterizada por una estrecha cooperación entre Instituciones de la OSCE, la Secretaría y las operaciones sobre el terreno. Eso reviste importancia vital para la salud de la Organización en su conjunto y para el éxito de su enfoque de la seguridad, cuya influencia se deja sentir en las diversas dimensiones.

Por ejemplo, según se encarga en la Decisión No. 5 del Consejo Ministerial de 2006, el Embajador Christian Strohal, Director de la OIDDH y yo mismo preparamos un informe sobre la delincuencia organizada que se presentó al Consejo Permanente en julio. Era la primera vez que se había encargado conjuntamente al Secretario General y al Director de la OIDDH que presentaran un informe a los Estados participantes. La experiencia fue fructífera para todos los Estados participantes.

En el plano de la gestión, me agrado sobremanera ampliar este año la aplicación de la Presupuestación por los Programas basada en el Rendimiento a todos los Fondos, y poder comprobar mejoras subsiguientes en la planificación general del presupuesto por programas. Los Estados participantes han reconocido la importancia de esas medidas para fortalecer la eficacia de la OSCE.

Por ultimo, el año 2007 pudo presenciar la mudanza de la Secretaría y del Representante para la Libertad de los Medios de Comunicación a sus hermosos y nuevos locales en Wallnerstrasse 6, donde Su Majestad el Rey Juan Carlos y el Presidente de Austria Dr. Heinz Fischer tomaron la palabra en la inauguración, que tuvo lugar en el mes de noviembre. Esa operación reforzó la moral de todo el personal y proporcionó una excelente oportunidad de comprometernos nuevamente con nuestra Organización a fin de hacer todo lo posible por afrontar y superar retos futuros.

El Informe Anual, por lo tanto, indica que la OSCE representa más que la suma de sus partes y que es un agente vital de consulta, cooperación y trabajo conjunto entre los 56 Estados participantes.

Los 56 Estados constituyen una comunidad cuyos lazos responden a intereses comunes y valores compartidos que han quedado decididos y aclarados en el curso de 32 años de diálogo constante. La fe compartida acerca de los valores y la seguridad está en el corazón de todos los compromisos

Mensaje del Secretario General

de la OSCE. Hacer de ellos realidades es una labor extenuante. Es también una labor excitante que es merecedora de todos nuestros esfuerzos.

*Secretario General
Marc Perrin de Brichambaut*